

ESPECIAL ILUSTRACIÓN
Y CÓMIC

Tebeo y cómic

Nuevos lenguajes de trabajo en las aulas

Fundación Germán
Sánchez Ruipérez

Doc. 6368

Amparo Vázquez Sánchez*

Hablar de cómic y tebeo como herramientas de trabajo dentro del aula, puede resultar chocante para el profano, no así para el profesorado que, desde hace años, sabe muy bien el valor que estos dos lenguajes tienen dentro de la enseñanza.

¿Son lenguajes o son géneros el cómic y el tebeo? ¿No es lo mismo cómic que tebeo? Es ésta una discusión que tiene sus detractores y sus seguidores.

“Los expertos en imagen nos dicen que hay grandes diferencias entre tebeo y cómic”

Para unos el cómic es un lenguaje y el tebeo un género. Los expertos en imagen nos dicen que hay grandes diferencias entre tebeo y cómic: el primero tendría su parangón en la narrativa breve, mientras que el cómic vendría ser la “novela” del género; pero tanto uno como otro son lenguajes. Hasta el gran experto en imagen y lenguaje como es Umberto Eco, en su obra *Apocalípticos e Integrados*¹, cuya primera edición, italiana, data de 1965, al hablar del lenguaje de cómic, nombra asimismo la historieta con los mismos elementos semánticos y tanto usa el término género como lenguaje a la hora de hablar de historieta y cómic. Por eso dejaremos las discusiones terminológicas para los expertos en semiótica y nos adentraremos en el uso que, como docentes, podemos hacer de estas formas de expresión dentro de nuestras aulas.

Está demostrado que el cómic y el tebeo no pueden ser considerados sólo como elementos de diversión y ocupación del tiempo de ocio, sino que, además de favorecer la lectura, son herramientas que nos pueden ayudar a hacer más amenas las clases y potencian la motivación hacia el trabajo en las aulas.

Los humanos percibimos la información a través de los sentidos. El tebeo y el cómic nos permiten recibir información de dos maneras: por percepción óptica a través de las imágenes y por percepción auditiva, aunque ésa percepción auditiva la transformamos también en óptica, pero es el cerebro

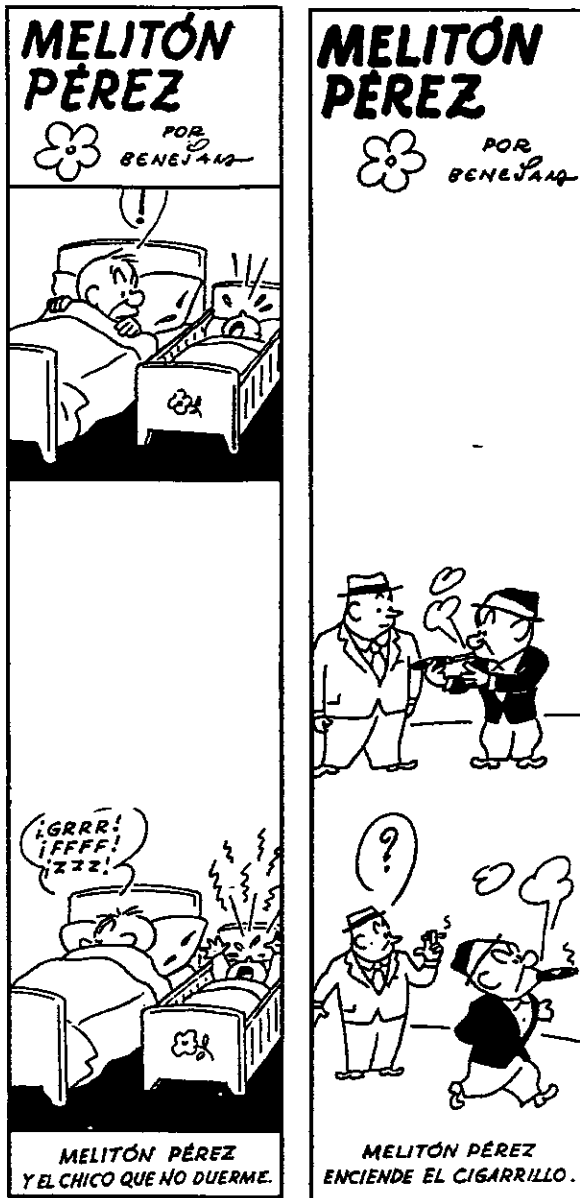
quien nos hace “oir” voces, sonidos, ruidos... Es el cerebro el que interpreta todo el lenguaje codificado que es el lenguaje del cómic, lenguaje basado en la viñeta como elemento principal a partir del cual se construye la historia.

Al ser esto así, es evidente que la primera utilización didáctica del cómic y el tebeo ha de hacer referencia al lenguaje. Hemos de explicar a nuestro alumnado cuáles son los elementos que se codifican en estos medios de información.



Ilustración de Hergé para *Tintín en el Congo*. Ed. Juventud.

Primeras Noticias. Literatura infantil y juvenil, 2002, n.º 184



Una de las posibles actividades a realizar en el trabajo del tebeo con el alumnado es rellenar viñetas vacías, siguiendo la secuencia de la historia.

El lenguaje del cómic en la clase de Lengua y Literatura

Descifrar los códigos de este lenguaje es bastante curioso porque desde bien pequeños, los niños son capaces de entender muchos de estos sistemas convencionales. Esto se debe a que la mayoría de los símbolos se corresponden con expresiones de la vida cotidiana: las estrellitas cuando nos damos un golpe; la bombilla cuando tenemos una buena idea. Lo mismo ocurre con determinados signos de puntuación como los interrogantes o los signos exclamativos.

Otros códigos requieren ser aprendidos; es el caso del uso del espacio. Así al alumnado habrá que enseñarle los diferentes tipos de encuadres: primer plano, plano medio,

plano americano y plano general y, lo mismo en lo referente a la profundidad: corta distancia, separación y gran distancia. También serán aprendidos los diferentes significados que pueden tener los globos o bocadillos que enmarcan el texto, según cómo sean dibujados y por lo tanto tengan una forma u otra.

También han de ser aprendidos los códigos que se refieren al color o a los gestos: colores fuertes para escenas violentas, rojos para estados de enfado; blancos para miedo, etc. Los gestos pueden ser suficientes para expresar algo sin palabras y nos pueden indicar situaciones de los personajes.

Las relaciones entre las palabras y el dibujo pueden quedar, muchas veces, cubiertas exclusivamente por el dibujo, se habla entonces de historieta muda, en la que algunas veces aparecen onomatopeyas que son las que nos permiten "oir" los sonidos, pero a través de la imaginación.

Es en Literatura donde podemos hacer un uso importante del tebeo o de los cómics y las opciones que podremos ofrecer son variadas: acabar historietas ya iniciadas, inventar otras, poner en forma de historieta un poema, un cuento. Sin embargo también podemos usar los cómics que hay en el mercado para trabajar algunas obras literarias, sobre todo de los clásicos, ya que suelen ser más difíciles de leer, básicamente en Educación Primaria e incluso el primer ciclo de Secundaria. Una obra como *El Quijote* será muy bien recibida si la presentamos en formato de cómic.

*"Es en Literatura
donde podemos
hacer un uso
importante
del tebeo
o de los cómics"*



José Coll es considerado como uno de los mejores dibujantes que ha tenido el TBO.

Trabajando la Historia y las Ciencias Sociales

Al igual que con la literatura, la historia puede ayudarse del cómic o la historieta para hacer una renovación pedagógica de los programas o currículas; pero se ha de tener en cuenta que los cómics no reflejan la verdad exacta de la historia y por lo tanto no pueden ser los únicos materiales curriculares que usemos, sin embargo sí que pueden ser una gran ayuda para reforzar conocimientos, ambientación de hechos, rasgos de una cultura, etc. Uno de los casos más conocidos y que mayor uso tiene en las aulas es el caso de la serie de *Astérix* o también las de *Tintín*.

Cualquiera de estas series de cómics u otras similares, se pueden utilizar muy bien para trabajar aspectos de geografía: países, ríos, economía, etc. y series como *Mafalda*, *Charlie Brown* o los tipos de cómic *Underground*, nos permiten hacer estudios sobre aspectos de la sociedad, costumbres, tradiciones e incluso problemas sociales. Análisis sobre las series de la familia Disney nos muestran cómo sus personajes van marcados por los valores que en cada momento va imponiendo la sociedad.

Otras áreas curriculares

Del mismo modo que nos hemos referido a las áreas anteriormente expuestas podríamos hacer un estudio de cómo los cómics y los tebeos nos pueden ser útiles como refuerzo de otras áreas: matemáticas (analizando formas de las viñetas, medidas...), ciencias naturales (plantas y animales que aparecen, paisajes, referencias a problemas ambientales...), y por supuesto, las áreas artísticas desde las que se pueden analizar las técnicas empleadas, color, diseño..., así como elaborar diseños e historietas propias, máxime, en estos momentos en los que las Nuevas Tecnologías facilitan el trabajo y fomentan la creatividad.

Queda demostrado que el cómic y el tebeo no pueden ser considerados sólo como elementos de diversión y ocupación del tiempo de ocio, sino que, además de favorecer la lectura, todos sabemos que nuestro alumnado es un gran "devorador" de cómics, son herramientas que nos pueden ayudar a hacer más amenas las clases y ayudar a motivar al trabajo en las aulas.

LOS PRIMEROS ORIGINALES DEL TBO: EXPOSICIÓN DE CARÁCTER LÚDICO-DIDÁCTICO

No es muy corriente que una escuela presente una exposición en la que se puedan contemplar, trabajar y analizar joyas de coleccionista como son los originales de los primeros años del TBO, la insigne publicación que duran-



Visitaron la exposición sobre el TBO tanto los alumnos, incluso los más pequeños, como las personas mayores.



En el área de literatura y lengua es donde podemos hacer el uso más importante del tebeo o de los cómics.

te más de cincuenta años marcó la pauta de cómo debían ser este tipo de publicaciones. Sin embargo la exposición ha sido posible y se pudo disfrutar durante casi todo el mes de diciembre pasado en el colegio público Marinada-Salvador Espriu de El Masnou gracias a un acuerdo entre los propietarios de los dibujos, los señores Luis Regás y Luis Giralt, el ayuntamiento de El Masnou y el director del colegio Jordi Navarro, autor a su vez del dossier sobre la exposición.

En el acto de inauguración, los dos coleccionistas y propietarios explicaron a los asistentes "Su obsesión por los dibujos originales del TBO" y cómo al saber que la editora cerraba, adquirieron los originales. Su colección comprende ejemplares que van desde 1917, año en el que aparece el primer ejemplar, hasta los años 60.

En la exposición pudimos contemplar tanto trabajos de dibujantes como Castanys, Serra Massana y Rapsomaniquis que son autores anteriores a la Guerra Civil, como los de épocas posteriores: Benejam, Sabatés, Muntañola, Tur, Coll, considerado como uno de los mejores dibujantes que ha tenido el TBO, entre otros. Todos los dibujos están perfecta-

mente conservados porque la tinta china es mucho más resistente que el rotulador, la herramienta que se usó en la última época del TBO. Junto con los dibujos originales, había una vitrina en la que se podían ver, siguiendo un orden cronológico, muestras ya editadas del TBO desde los primeros números hasta los últimos de los años 80, todo ello acompañado de las monedas con las que se podía comprar un ejemplar y otras muestras de las diferentes épocas: cartillas de racionamiento de la posguerra, billetes, sellos de correos, carnés de asociaciones de aquellos años, etc.

*"El cómic
y el tebeo
no pueden ser
considerados sólo
como elementos
de diversión
y ocupación
del tiempo de ocio"*

La exposición tenía como fin no sólo la mera presentación de los originales sino un trabajo didáctico en torno tanto al TBO en sí como a la introducción o profundización, dependiendo del grupo clase que visitara la muestra, al género del cómic, ya que el horario de las visitas se di-

vidió en dos grupos: horario escolar, reservado a escolares de Primaria y Secundaria y un horario de tarde y días festivos para todas las personas de la población que estuvieran interesadas en la visita.

La metodología de trabajo se planteó desde dos puntos de vista:

- La visita.
- El trabajo posterior.

La visita escolar se iniciaba con una breve charla informativa sobre la historia del TBO y sus diferentes momentos, haciendo ver al alumnado que la popularidad del TBO hizo que estas siglas hayan dado el nombre genérico de "tebeo", palabra recogida y avalada por el Diccionario de la Lengua Española y que la define como "revista infantil de historietas cuyo asunto se desarrolla en series de dibujos". Hoy en día esta palabra comparte significado con la importada del inglés "cómic", también aceptada por la Academia. Al

"La visita concluía con una puesta en común sobre los distintos aspectos de la exposición, unas conclusiones y una valoración"

momentos, haciendo ver al alumnado que la popularidad del TBO hizo que estas siglas hayan dado el nombre genérico de "tebeo", palabra recogida y avalada por el Diccionario de la Lengua Española y que la define como "revista infantil de historietas cuyo asunto se desarrolla en series de dibujos". Hoy en día esta

palabra comparte significado con la importada del inglés "cómic", también aceptada por la Academia. Al



La exposición tenía como fin un trabajo didáctico.



La exposición despertó en todos los grupos un gran interés.

alumnado se les explicaba la diferencia entre tebeo y cómic a la vez que se mostraban muestras de cada uno de estos dos géneros.

Se comentaba también en la charla explicativa, los aspectos más relevantes de lo que se podía ver en la muestra, resaltando algunos aspectos para que el alumnado fijara su atención en ellos. Sobre todo se hacían referencias a los inventos del profesor Frank de Copenhague y sus diferentes dibujantes; los correspondientes a la familia Ulises como muestra de la evolución social del país que quedan perfectamente reflejados en los diversos episodios de esta familia y al estilo personalísimo de los dibujos e historietas de José Coll.

Después de la explicación se pasaba a visitar propiamente la exposición que los visitantes recorrían libremente; pero con la posibilidad de solicitar aclaraciones o explicaciones a todo aquello que les llamara particularmente la atención o de lo que quisieran ampliar detalles.

Para hacer que el alumnado se fijara en detalles que les podían pasar desapercibidos y a la vez para darle a la visita una mayor actividad combinando los elementos didácticos con los lúdicos, una vez dado el tiempo que se consideraba más que suficiente para un recorrido completo de todo lo expuesto se pasaba a realizar una gincana en la que partiendo de una serie de preguntas sobre los dibujantes, aspectos de historietas o pruebas de atención, el alumnado tenía que completar el dossier que contenía las preguntas y resolver las incógnitas que se proponían.

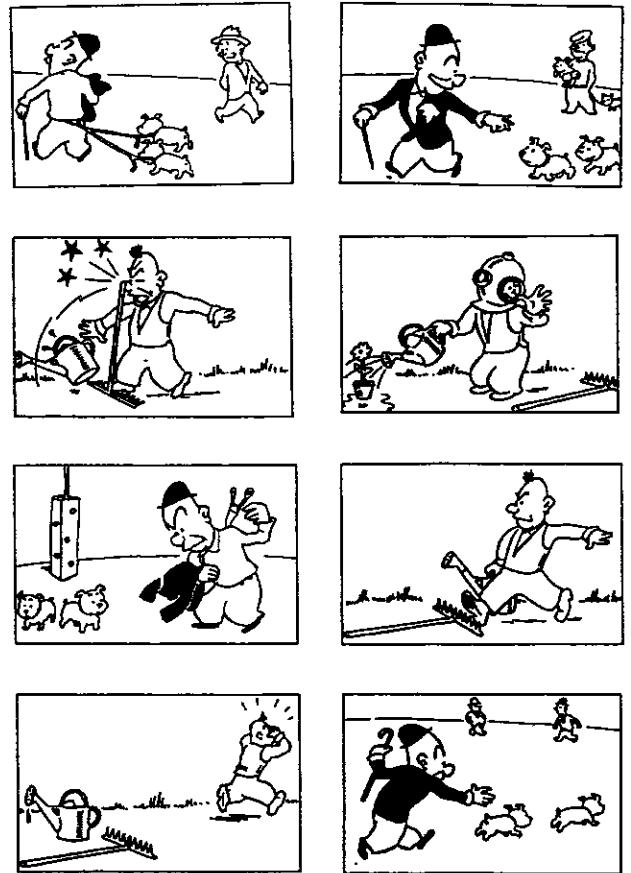
La visita concluía con una puesta en común sobre los distintos aspectos de la exposición, unas conclusiones y una valoración de lo que les había parecido y qué era lo que más les había interesado, así como propuestas para una posible mejora de las explicaciones.

Al acabar la visita a cada alumno/a se le entregaba un dossier diferente del trabajado en la exposición para profundizar sobre el tema del TBO y el cómic dentro de las aulas ordinarias. También tenían la posibilidad de participar en un concurso de inventos como los que hacía el profesor Frank de Copenhague, ¡ah! Y no faltaba la foto del grupo con una efigie del insigne profesor.

Una vez finalizada la exposición se consideró interesante que la persona que había atendido a los diferentes grupos y hecho las explicaciones, hiciera una valoración y un resumen de la muestra, siendo éstos los principales aspectos que resaltó.

- Visitaron la exposición un total de 565 alumnos de los diferentes niveles educativos de los cuales 278 fueron alumnos de Primaria. El resto hasta 1.154 personas fueron adultos que visitaron la exposición fuera del horario escolar.

- La exposición despertó en todos los grupos un gran interés.



Una de las historietas que se incluía en el dossier de trabajo sobre la exposición.

- La actividad de la gincana fue valorada muy positivamente por el alumnado, aunque consideraban que había pruebas bastante difíciles, sobre todo la de encontrar el dibujo escondido en uno de los pasatiempos.

- De todos los personajes e historietas que vieron los más conocidos fueron "La familia Ulises".

- Y para sorpresa, ya que no se esperaba, el dibujante que más impactó a una gran mayoría fue José Coll.

En resumen una exposición que cumplió con creces todas las expectativas y que puso en primer plano el interés didáctico de una publicación mítica como fue el TBO.

NOTAS

1. Umberto Eco (1984): *Apocalípticos e integrados*. Edit. Lumen.

* Amparo Vázquez Sánchez es pedagoga, profesora de lengua y literatura y experta en técnicas de animación lectora.

CHALETES DE VERANO

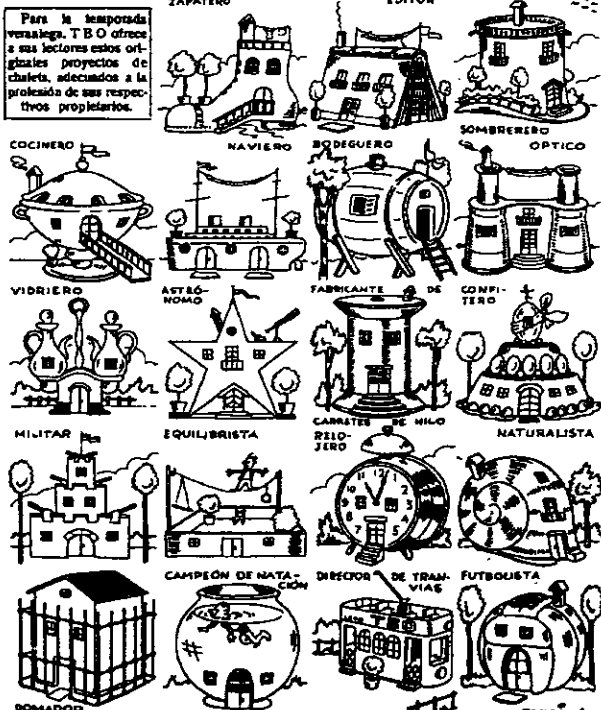


Ilustración publicada en la portada de TBO número 1000 de 1936.